

Detrás del Arco

Luis Esteban Osorio Apraez

Asesora

María Griselda Gómez Fríez

Universidad del Valle

Facultad de Artes Integradas

Escuela de Comunicación Social

Cali

2025

Resumen

El fútbol, más que un deporte de amplia popularidad, constituye un fenómeno social complejo en el que se entrecruzan memorias colectivas, identidades, tecnologías culturales, disputas simbólicas y relaciones de poder. Su presencia en la vida cotidiana, los medios de comunicación, los imaginarios nacionales y las prácticas comunitarias lo convierten en un escenario privilegiado para analizar cómo se producen, legitiman y tensionan jerarquías sociales vinculadas al género, la raza, la clase y la territorialidad. Este proyecto se propone examinar el fútbol como un *hecho social total*, es decir, como un entramado donde convergen dimensiones históricas, afectivas, políticas y corporales que revelan dinámicas profundas de desigualdad, exclusión y resistencia. A partir de un enfoque crítico, y un diseño metodológico cualitativo, el análisis recorre: tanto la configuración estructural del campo futbolístico, como las experiencias de los sujetos que lo habitan -prestando especial atención a las mujeres, las personas racializadas y los sectores populares- cuyas trayectorias han sido históricamente invisibilizadas o subordinadas. Asimismo, se reconoce el rol central de los medios de comunicación como productores y mediadores de significados que moldean la percepción social del juego y de quienes participan en él. De este modo, la investigación no solo busca describir el funcionamiento del ecosistema futbolístico, sino también comprender las tensiones que lo estructuran y aportar elementos para la reflexión crítica sobre las posibilidades de transformación, reconocimiento y justicia dentro de este campo cultural.

Palabras clave: (fútbol, hecho social total, identidad, cultura, medios y poder)

Abstract

Soccer, more than just a widely popular sport, is a complex social phenomenon in which collective memories, identities, cultural technologies, symbolic disputes, and power relations intersect. Its presence in everyday life, the media, national imaginaries, and community practices make it a privileged setting for analyzing how social hierarchies linked to gender, race, class, and territoriality are produced, legitimized, and contested. This document aims to examine soccer as a total social fact, that is, as a framework where historical, emotional, political, and physical dimensions converge, revealing profound dynamics of inequality, exclusion, and resistance. Using a critical approach and a qualitative methodological design, the analysis covers both the structural configuration of the soccer field and the experiences of the subjects who inhabit it—paying special attention to women, racialized people, and popular sectors—whose trajectories have historically been invisible or subordinated. Likewise, the central role of the media as producers and mediators of meanings that shape social perceptions of the game and those who participate in it is recognized. Thus, the research not only seeks to describe the functioning of the soccer ecosystem, but also to understand the tensions that structure it and contribute elements for critical reflection on the possibilities for transformation, recognition, and justice within this cultural field.

Tabla de Contenido

Introducción	5
Capítulo 1. Planteamiento del problema	7
1.1 Definición del objeto o problema	7
1.2 Modalidad.....	8
1.3 Génesis de la cuestión	9
1.4 Objetivos	10
1.4.1 Objetivo general.....	10
1.4.2 Objetivos específicos	10
1.5 Justificación.....	11
Capítulo 2. Marcos de referencia	12
2.1 Antecedentes.....	12
2.2 Marco conceptual.....	13
Capítulo 3. Diseño metodológico.....	27
3.1 Metodología.....	28
3.2 Factibilidad	30
3.3 Cronograma	31
.....	31
Capítulo 4. Conclusiones y reflexiones	32
4.1 Conclusiones.....	32
4.2 Reflexiones	33
Referencias Bibliográficas.....	34
ANEXOS	37

Introducción

El fútbol ha trascendido desde hace más de un siglo su condición natural de juego para convertirse en un espacio de producción simbólica, un territorio donde se expresan tensiones históricas, disputas políticas y formas persistentes de desigualdad. En su práctica cotidiana - profesional, comunitaria y mediática- convergen imaginarios, identidades y jerarquías que permiten leer con especial nitidez aspectos estructurales de la vida social. Esta centralidad cultural explica cómo el fútbol funciona, y ha funcionado durante décadas, simultáneamente como un escenario de reproducción de violencias y como un campo fértil para la emergencia de nuevas resistencias.

En este marco, el proyecto “*Detrás del arco*”, se propone examinar críticamente tres dimensiones estrechamente interrelacionadas: las desigualdades de género, que han condicionado la participación, visibilidad y legitimidad de las mujeres en el fútbol; las lógicas de racialización que han marcado la experiencia de jugadores afrodescendientes, indígenas y mestizos; y el papel de los medios de comunicación, cuya producción discursiva ha moldeado durante décadas los imaginarios, estereotipos y narrativas que sostienen -o desafían- estas desigualdades. Si bien estas problemáticas han sido discutidas en distintos campos académicos, persiste una brecha entre su complejidad analítica y la manera en que circulan públicamente. Esa distancia limita la comprensión del fútbol como fenómeno social y reduce su potencia pedagógica y crítica.

Desde esta perspectiva, el proyecto convierte la investigación en una experiencia sonora capaz de entrelazar teoría, memoria y análisis crítico. El podcast funciona como un lenguaje que permite organizar la información de manera secuencial e inmersiva, integrando voces, archivos, análisis de medios y contextos históricos. La macrocápsula resultante no se limita a exponer hallazgos: propone una mediación que invita a mirar el fútbol desde sus capas profundas, como un espacio donde se negocian significados y se actualizan desigualdades.

La metodología que guio este proyecto integró: revisión bibliográfica especializada; análisis de contenidos, sonoros y mediáticos; observación histórica de casos; recolección sistemática de materiales, de prensa, podcasts y archivos públicos; así como un extenso proceso de escritura, reescritura y diseño sonoro. La amplitud del fenómeno -geográfica, temática y

temporal- representó uno de los principales desafíos del proceso investigativo, especialmente al desarrollarse de manera autónoma. Sin embargo, esa misma amplitud permitió construir un enfoque transversal que articula teoría, narración y crítica cultural.

El resultado es un proyecto híbrido -académico y narrativo- que busca abrir espacios de reflexión accesibles sobre un deporte que, por su fuerza simbólica y su capacidad de movilización, merece ser observado con la misma atención que se otorga a otros fenómenos sociales de alta relevancia. “*Detrás del arco*” propone, en esa dirección, una mirada crítica que permita comprender cómo el fútbol produce y reproduce desigualdades, pero también cómo habilita formas de resistencia, diálogo y transformación cultural.

Capítulo 1. Planteamiento del problema

1.1 Definición del objeto o problema

El fútbol, más que un espectáculo deportivo, es una plataforma donde confluyen relaciones de poder, representaciones simbólicas y tensiones históricas que moldean la manera en que distintos grupos participan, son percibidos y son narrados dentro y fuera de la cancha. Su práctica, sus narrativas y sus instituciones reproducen jerarquías históricas que atraviesan las sociedades modernas: desigualdades de género, estructuras raciales heredadas del colonialismo y asimetrías económicas que definen quién juega, quién es representado y cómo es narrado. A pesar de su naturaleza global, el fútbol sigue siendo un escenario donde no todos los cuerpos y voces acceden con la misma legitimidad.

A nivel global, este deporte ha sido históricamente atravesado por tensiones que exceden lo estrictamente deportivo; desde su origen en el contexto industrial europeo, pasando por los procesos de colonización y expansión mediática, hasta su consolidación como industria multimillonaria. En este recorrido, distintos grupos han sido incluidos, legitimados o excluidos según parámetros sociales que reflejan prejuicios de larga duración. Las mujeres, las personas racializadas y los sectores populares han sido especialmente afectados por estas lógicas, que no solo limitan su participación material en el campo de juego, sino también su reconocimiento simbólico.

En América Latina, estas tensiones adquieren formas particulares. Las mujeres que lucharon por su derecho a jugar, lo hicieron en márgenes sociales y geográficos marcados por prohibiciones y burlas mediáticas. Los futbolistas afrodescendientes, indígenas y mestizos cargaron con estereotipos que naturalizaron su fuerza y negaron su humanidad intelectual o emocional; los sectores populares encontraron en el fútbol un espacio simbólico de pertenencia, pero también de disciplinamiento. Estas dinámicas revelan que el fútbol funciona simultáneamente como un dispositivo de exclusión y como un campo de resistencia cultural.

En Colombia, este fenómeno se vuelve aún más evidente. El fútbol femenino nació y se sostuvo desde redes comunitarias invisibles para las instituciones y para los medios, mientras que los jugadores racializados enfrentaron estigmas persistentes que condicionaron su valoración

dentro y fuera de la cancha. Aunque el país ha celebrado triunfos deportivos, persisten tensiones que exponen desigualdades estructurales en torno a género, raza y clase social. Estas problemáticas no aparecen aisladas: son síntomas de un entramado histórico que el fútbol refleja con nitidez. Y en este escenario, los medios de comunicación han desempeñado un papel decisivo. Desde la prensa, de finales del siglo XIX y el siglo XX, hasta las plataformas digitales contemporáneas, los discursos mediáticos han contribuido tanto a reproducir sesgos como a abrir espacios de representación alternativa.

A pesar de esta complejidad, los productos comunicativos que abordan críticamente estas problemáticas aún son escasos, dispersos o poco accesibles para el público general. Existe, por tanto, una brecha entre la realidad social del fútbol y las narrativas que se producen sobre él, especialmente en formatos pedagógicos y reflexivos que permitan comprender sus dimensiones sociales, culturales y políticas. Surge así un vacío significativo: existe abundante información histórica y sociocultural sobre el fútbol, pero escasean productos comunicativos capaces de articularla en un lenguaje accesible, riguroso y reflexivo. La complejidad del fenómeno exige un formato que conjugue análisis crítico con sensibilidad narrativa; un medio que permita comprender cómo el fútbol actúa simultáneamente como espacio de desigualdad y como territorio de disputa simbólica.

Es en respuesta a este vacío, es donde se inscribe “*Detrás del Arco*”. Este proyecto propone una narrativa sonora -fundada en investigación y articulada a través del formato podcast- que visibiliza las desigualdades de género y raza presentes en el fútbol, al tiempo que reconoce las resistencias que emergen dentro de este campo. Su objetivo es ofrecer al público una herramienta para pensar críticamente el deporte más influyente del mundo, evidenciando cómo sus relatos y tensiones configuran sentidos sociales más amplios.

1.2 Modalidad

Para el caso particular de este proyecto, se seleccionó la modalidad de: producción en comunicación, también conocido como, proyecto de investigación-producción. En este sentido, dicha modalidad fue desarrollada a través de la investigación documental, el diseño y elaboración del guion narrativo -a partir de los resultados y objetivos de la investigación- y la producción y

postproducción de una cápsula de podcast que integra: reflexión académica, análisis crítico y narración sonora. El trabajo no se limita a estudiar el fútbol como fenómeno social, sino que transforma ese conocimiento en un relato accesible y sensible para las audiencias. Se convierte en un proceso donde teoría y práctica se entrelazan para crear un podcast que comunica, interpreta y da vida a las tensiones sociales que atraviesan el fútbol.

1.3 Génesis de la cuestión

La inquietud que da origen a este proyecto surge de una experiencia personal y académica marcada profundamente por la constante presencia del fútbol en la vida cotidiana y en los relatos mediáticos que consumimos. A medida que fui avanzando en mi formación en Comunicación Social, empecé a notar que detrás de la aparente neutralidad del deporte existían tensiones sociales profundamente arraigadas: desigualdades de género, expresiones de racismo y narrativas que reproducen jerarquías históricas. Estas observaciones, inicialmente dispersas, comenzaron a tomar forma cuando, por distintos autores, referentes y lecturas, encontré marcos teóricos que explicaban por qué el fútbol funciona como un escenario donde se condensan relaciones de poder y sentidos culturales.

Motivado por esa mezcla entre experiencia personal, sensibilidad social y formación académica, surgió la necesidad de crear un producto que no solo explicara estas dinámicas, sino que permitiera escucharlas, sentirlas y comprenderlas desde un lenguaje distinto al escrito: el sonido. Así nació la idea de realizar un podcast. El formato ofrecía la posibilidad de construir un relato crítico y cercano, capaz de dar voz a tensiones que muchas veces pasan desapercibidas. La elección del tema -las desigualdades, tensiones, resistencias y relatos en el fútbol- no fue casual, sino el resultado de un proceso de reflexión sobre cómo comunicar, desde la narrativa sonora, aquello que la cultura tiende a naturalizar. Este camino, personal e investigativo, condujo directamente a formular el problema que hoy orienta este proyecto.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Entender el fútbol como un hecho social total que trasciende lo deportivo, examinando cómo las desigualdades, resistencias, tensiones y relatos que lo atraviesan se articulan para conformar un entramado cultural y social de vital importancia para comprender las sociedades; esto desde una perspectiva pedagógica que permita aterrizar conceptos de diversas disciplinas a un producto de consumo masivo.

1.4.2 Objetivos específicos

- Examinar la configuración histórica y sociopolítica del fútbol como campo atravesado por relaciones de poder, jerarquías corporales y desigualdades estructurales.
- Caracterizar las formas contemporáneas de exclusión y discriminación que afectan a mujeres, personas racializadas y sectores populares dentro del ecosistema futbolístico.
- Analizar el papel de los medios de comunicación en la producción, reproducción y disputa de discursos sobre el fútbol y sus actores.
- Diseñar y producir una macrocápsula sonora que articule los resultados de la investigación en un relato accesible, riguroso y socialmente significativo.

1.5 Justificación

La observación del fútbol como fenómeno social constituye un campo de interés fundamental para la Comunicación Social, en tanto este deporte opera como un escenario privilegiado de producción, circulación y disputa de significados. Lejos de ser únicamente una práctica deportiva, el fútbol se configura como un *hecho social total* (Mauss, 1979) que atraviesa dimensiones culturales, económicas, políticas y simbólicas, y cuyos relatos influyen de manera decisiva en la construcción de imaginarios colectivos.

Teniendo en cuenta lo anterior, estudiar las representaciones mediáticas y los discursos que emergen alrededor del fútbol permite comprender cómo se reproducen o cuestionan dinámicas históricas de poder, entre ellas las desigualdades de género y las expresiones de racismo que persisten en el ámbito deportivo y en la sociedad en general. La Comunicación Social, en tanto disciplina crítica y generadora de sentido, ofrece herramientas para examinar estos fenómenos, visibilizar sus tensiones, para así problematizar narrativas de orden hegemónico y aportar a la formación de audiencias más reflexivas.

La elaboración de un podcast como producto final responde a la necesidad de explorar formatos contemporáneos de divulgación, que permiten articular investigación, narración y producción sonora para comunicar de manera accesible y pedagógica temas complejos. El uso del podcast favorece la apropiación social del conocimiento, amplía el alcance de la reflexión académica y contribuye a la creación de contenidos alternativos que cuestionen discursos discriminatorios y promuevan perspectivas críticas sobre el deporte.

En este sentido, el proyecto se justifica plenamente al integrar investigación teórica, análisis comunicativo y producción mediática; fortaleciendo las competencias propias del campo y generando un aporte significativo a la comprensión social y mediática del fútbol.

Capítulo 2. Marcos de referencia

2.1 Antecedentes

El estudio del fútbol como fenómeno social ha sido desarrollado por autores que lo comprenden como un espacio donde se manifiestan estructuras simbólicas, disputas de poder e identidades colectivas. Pierre Bourdieu (1993) señala que los deportes incluido el fútbol reproducen y disputan capitales sociales y culturales, convirtiéndose en escenarios donde se expresan desigualdades y jerarquías. Complementariamente, Marcel Mauss (1979) y Eduardo P. Archetti (1999) demuestran que el fútbol opera como un *hecho social total* que articula género, nación y diversas formas de identidad.

En relación con las desigualdades de género, los estudios de Jennifer Hargreaves (1994) y posteriormente los de Brenda Elsey y Joshua Nadel (2019) revelan cómo las mujeres han enfrentado barreras históricas para participar en el deporte, resistiendo mediante prácticas colectivas, redes comunitarias y disputas simbólicas que han impulsado transformaciones socioculturales. Estas investigaciones destacan que el fútbol femenino es tanto un espacio de exclusión como un lugar de agencia y emancipación.

Desde la comunicación social, se han analizado los modos en que los medios construyen discursos alrededor del fútbol, perpetuando estereotipos o abriendo posibilidades de narrativas alternativas. Carlos E. Arcila-Calderón et al.(2015) evidencian cómo los productos comunicativos digitales entre ellos el podcast, facilitan la construcción de relatos críticos y participativos. A su vez, Richard Berry (2016) destaca el podcast como un medio flexible, educativo y orientado a profundizar historias que quedan fuera de los formatos tradicionales, lo que lo hace ideal para visibilizar voces marginalizadas y procesos de resistencia social.

Proyectos como, “Fútbol a Muerte”, “Brazalete Negro”, “Real Politik FC” o “Hermanas Bravas” demuestran que el formato sonoro ha sido utilizado para abordar críticamente la relación entre deporte, género y desigualdad, fortaleciendo conversaciones públicas más inclusivas.

Estos antecedentes permiten fundamentar un proyecto sonoro que aborde el fútbol desde una mirada crítica, reconociendo su dimensión social, sus desigualdades persistentes y sus formas

de resistencia, al tiempo que aprovecha el potencial narrativo y pedagógico del podcast en el campo de la comunicación social.

2.2 Marco conceptual

El fútbol como Hecho Social Total

Comprender el fútbol dentro de las ciencias sociales exige situarlo más allá de su dimensión deportiva y reconocerlo como un fenómeno cultural donde convergen rituales, afectos, identidades, disputas simbólicas y estructuras de poder. En este proyecto, esta aproximación se fundamenta en la noción de hecho social total, propuesta por Marcel Mauss en “*Essai sur le don*” (1925/1979). A partir de esta categoría, el fútbol puede interpretarse como un entramado donde “se expresan a la vez todas las instituciones y dimensiones de la vida social” (Mauss, 1925/1979, p. 274). Esta condición totalizante permite articular las contribuciones de autores como Eduardo P. Archetti, Pablo Alabarces, Jesús Martín-Barbero y Stuart Hall, cuyas perspectivas permiten situar el fútbol como un espacio privilegiado para analizar la construcción cultural de identidades, la reproducción de desigualdades y la circulación de sentidos colectivos.

Desde la perspectiva maussiana, el fútbol condensa prácticas económicas, políticas, rituales, estéticas y afectivas; constituye un terreno donde se negocian pertenencias y jerarquías. Sin embargo, esta categoría adquiere densidad analítica cuando se lee en diálogo con la antropología del deporte desarrollada por Eduardo P. Archetti, quien en “*Masculinities: Football, Polo and the Tango in Argentina*” (1999) examina la articulación entre corporalidades e identidad nacional. Para Archetti, el fútbol argentino no solo expresa un estilo de juego, sino una gramática corporal que materializa valores morales, afectivos y nacionales (Archetti, 1999). La gambeta, la picardía o la figura del “crack” se convierten en signos que narran la nación. Este análisis complementa la teoría maussiana al mostrar que los hechos sociales totales no solo condensan instituciones, sino que producen formas específicas de corporalidad socializada, inscritas en regímenes de género, clase e imaginarios nacionales.

A este diálogo se suma la perspectiva sociológica de Pablo Alabarces, quien en “*Fútbol y patria*” (2002) y “*Héroes, machos y patriotas*” (2014) argumenta que el fútbol latinoamericano constituye una de las principales tecnologías culturales de producción nacionalista. Alabarces

afirma que el fútbol no “representa” la nación sino que contribuye activamente a construirla mediante rituales públicos, narrativas mediáticas y prácticas populares que sedimentan imaginarios de territorio, masculinidad y pertenencia. Al situar el fútbol en el campo de la cultura popular, Alabarces desmonta la idea de que el deporte funciona como espejo pasivo: según él, es un espacio donde se producen y reproducen desigualdades sociales, especialmente aquellas vinculadas a clase y legitimidad cultural. Este aporte tensiona y profundiza el modelo maussiano al mostrar que los “hechos sociales totales” no son horizontales, sino que están atravesados por disputas simbólicas y estructuras de poder.

La teoría de las mediaciones culturales formulada por Jesús Martín-Barbero en “*De los medios a las mediaciones*” (1987) aporta un eje fundamental para comprender cómo circula y se resignifica el fútbol en América Latina. Para Martín-Barbero, la comunicación no se explica desde los medios, sino desde “las matrices culturales que organizan la experiencia social” (1987, p. 206). En este sentido, el fútbol adquiere sentido no en su institucionalidad formal, sino en su apropiación comunitaria: en los barrios populares, en las tribunas, en las transmisiones radiales que se escuchan en talleres o tiendas, en los potreros donde se aprende una estética del juego antes que una técnica reglada. El fútbol es, desde esta perspectiva, un espacio donde las mediaciones -familia, territorio, clase, cultura popular- configuran lo que el juego significa para quienes lo practican o lo habitan. Esta mirada complementa a Archetti y Alabarces: si ellos muestran cómo el fútbol produce nación e identidad, Martín-Barbero explica cómo esa producción se vuelve experiencia social compartida.

Finalmente, la teoría cultural de Stuart Hall, especialmente en “*Representation*” (1997), permite comprender el fútbol como un espacio donde se disputan significados y se producen representaciones cargadas de poder. Para Hall, la cultura es un campo donde los grupos sociales compiten por imponer sus definiciones del mundo. Trasladado al fútbol, esto implica que las imágenes del cuerpo masculino, femenino o racializado, los relatos mediáticos sobre “talento natural”, los discursos sobre “estilos nacionales” o las narrativas de éxito y fracaso están atravesados por procesos ideológicos. La representación futbolística no es neutral: legitima identidades, jerarquías y desigualdades. En diálogo con Martín-Barbero, Hall permite comprender que el fútbol es simultáneamente un espacio de mediación cultural y un campo de representación hegemónica.

Leídas en conjunto, estas perspectivas permiten sostener una tesis central: el fútbol funciona como un hecho social total porque articula dimensiones rituales, corporales, identitarias y mediáticas que, lejos de funcionar de manera armónica, operan como lugares de disputa simbólica y de reproducción de desigualdades históricas. La teoría maussiana adquiere densidad práctica en América Latina cuando se entrecruza con la producción de identidades nacionales descrita por Archetti, con la lectura de la cultura popular propuesta por Alabarces, con la noción de mediación cultural de Martín-Barbero y con el análisis de la representación de Hall. Así, el fútbol emerge como un espacio donde se fabrican y negocian significados colectivos, donde se encarnan jerarquías sociales y donde se despliegan formas de resistencia y apropiación. Este proyecto se sustenta en esta articulación, entendiendo el fútbol como un territorio donde se manifiestan -y se hacen audibles- las tensiones entre cultura, poder y desigualdad que atraviesan a las sociedades latinoamericanas.

Cuerpo, Genero y Poder en el Fútbol; regulaciones, exclusiones y producción social de la legitimidad

El análisis del fútbol como institución social exige comprender cómo el deporte regula, produce y clasifica cuerpos de acuerdo con estructuras históricas de poder. En este punto, los aportes de Michel Foucault resultan fundamentales, pues permiten situar al fútbol dentro de un conjunto de prácticas disciplinarias que moldean corporalidades y subjetividades a través de técnicas de vigilancia, normalización y control. En *“Vigilar y castigar”* (1975), Foucault plantea que las instituciones modernas -incluidas las deportivas- fabrican “cuerpos dóciles”: útiles, eficientes, entrenados para la producción y el rendimiento. El deporte no solo entrena habilidades físicas, sino que ordena el comportamiento, el tiempo, la obediencia y la posición de los sujetos en estructuras jerárquicas; es decir, el cuerpo futbolístico no es natural: es una construcción histórica atravesada por tecnologías de poder. En este sentido, la cancha funciona como un laboratorio político donde se articulan formas de disciplina y de control que distribuyen roles, exigen comportamientos y legitiman diferencias.

Esta mirada foucaultiana se vuelve aún más esclarecedora cuando se la articula con la teoría de género de Judith Butler. En *“Gender Trouble”* (1990), Butler plantea que el género no es un atributo interno, sino una performance regulada socialmente: un conjunto de actos repetidos que se ajustan —o se desvían— de normas culturales que materializan lo masculino y

lo femenino en el cuerpo. Cuando Butler (1993) plantea que el cuerpo está siempre en proceso de materialización bajo regímenes normativos, ilumina la manera en que el fútbol, históricamente, ha operado como un escenario de vigilancia sobre lo masculino hegemónico. En este deporte, ciertos gestos, intensidades, modos de ocupar el espacio y de expresar el cuerpo han sido codificados como apropiados para los hombres, mientras que otros fueron sancionados o prohibidos para las mujeres. Así, la exclusión femenina del fútbol -institucional en algunos casos, simbólica en otros- no responde a una incapacidad natural, sino a un régimen de género que hace inteligible el cuerpo de las mujeres como “fuera de lugar” en un deporte masculinizado. De este modo, las prácticas disciplinarias que Foucault describe se combinan con las regulaciones de género que Butler analiza, produciendo un campo deportivo donde el acceso no es neutral, sino profundamente regulado.

La teoría de R. W. Connell sobre la masculinidad hegemónica ofrece otra pieza clave para comprender la persistencia de estas desigualdades en el deporte. En “*Masculinities*” (1995), Connell explica que existe una configuración de práctica de género que legitima el poder masculino en la sociedad y subordina a otras masculinidades y a lo femenino. El fútbol, en su dimensión histórica y mediática, se convirtió en uno de los espacios privilegiados para encarnar esa hegemonía: exaltó la fuerza, la dominación física, la agresividad controlada y la resistencia al dolor como valores del “hombre verdadero”. Estas características fueron institucionalizadas por entrenadores, federaciones y medios, reforzando un orden jerárquico que excluyó sistemáticamente a las mujeres, pero también a hombres racializados, indígenas, afros y migrantes, cuyas corporalidades fueron interpretadas bajo estereotipos coloniales. El deporte, por tanto, no solo reproduce desigualdades de género, sino que entrelaza jerarquías raciales y de clase, asignando lugares diferenciados dentro de la estructura del campo.

Aquí la noción de *campo* de Pierre Bourdieu (1980) resulta especialmente útil para conectar estas teorías. Para Bourdieu, un campo es un espacio de relaciones donde se disputa capital -económico, simbólico, corporal- y donde cada agente tiene posiciones determinadas por su *habitus*, entendido como un conjunto de disposiciones incorporadas. El fútbol, como campo deportivo, distribuye oportunidades y prestigio en función de capitales corporales específicos: velocidad, fuerza, disciplina, técnica, resistencia. Sin embargo, estos capitales no son valorados de manera neutral; están atravesados por estructuras históricas que privilegian ciertos cuerpos y

desvalorizan otros. En este sentido, la prohibición del fútbol femenino, el blanqueamiento simbólico de jugadores negros en Sudamérica o la infantilización mediática de las atletas mujeres no son anomalías, sino manifestaciones del modo en que el campo regula la validez social de los cuerpos. La violencia que experimentan mujeres y pueblos racializados -ya sea en forma de insultos, exclusión institucional o desigualdad salarial- es producida por una lógica de campo que, bajo la apariencia de meritocracia, reproduce diferencias históricas.

Cuando se articulan estas cuatro perspectivas -Foucault, Butler, Connell y Bourdieu-, emerge una comprensión más profunda del fenómeno futbolístico. El fútbol aparece como una tecnología social donde se fabrican cuerpos útiles y donde se ejerce vigilancia sobre el rendimiento; como una institución que regula el género y sanciona desviaciones; como un escenario que legitima una masculinidad hegemónica; y como un campo estructurado por capitales diferenciados y por *habitus* producidos históricamente. La exclusión de las mujeres, la racialización de los cuerpos afrodescendientes y la jerarquización de estilos de juego no son simples eventos anecdóticos, sino formas de poder que operan simultáneamente.

En este marco, la pertinencia de abordar estos fenómenos desde la comunicación social se vuelve evidente. El relato mediático amplifica o desafía estas desigualdades, construye imaginarios sobre quién pertenece al fútbol y moldea la percepción social de los cuerpos. El proyecto “*Detrás del Arco*” se sostiene en este andamiaje teórico para interpretar el fútbol como un territorio de disputas simbólicas, donde las prácticas disciplinarias y las regulaciones de género se encarnan en historias concretas. Esta sección del marco conceptual, entonces, no solo proporciona herramientas para analizar el fenómeno, sino que revela por qué el fútbol -más que un espectáculo deportivo- es una tecnología cultural donde se negocian identidad, poder y reconocimiento.

Desigualdades de género en el fútbol: tecnologías institucionales, resistencias y mediaciones

La exclusión histórica de las mujeres del fútbol no puede entenderse como un simple reflejo de prejuicios culturales, ni como el resultado espontáneo de una tradición deportiva que “naturalmente” ha sido masculinizada. La evidencia historiográfica muestra que esta exclusión fue una decisión institucional: federaciones, asociaciones médicas, ligas nacionales y aparatos estatales definieron qué cuerpos podían representar a la nación, ocupar los estadios y participar

en la construcción simbólica del deporte. Este proceso configuró lo que podríamos denominar, a partir del análisis histórico realizado por Brenda Elsey y Joshua Nadel, como una geografía del permiso, donde las mujeres -y, dentro de ellas, especialmente las mujeres pobres y racializadas- quedaron situadas en los márgenes del campo futbolístico, no por incapacidad, sino por diseño. El género en este contexto se desarrolla más como una frontera social administrada y reproducida históricamente, que como una condición biológica.

A partir de este horizonte institucional, las teorías del cuerpo permiten comprender cómo estas exclusiones se materializaron en prácticas, discursos y violencias. Para Judith Butler (1993), los cuerpos no existen antes de la norma; se producen en ella. La matriz de inteligibilidad que define qué cuerpos son “aptos” para ciertos espacios ha tenido profundas consecuencias en el fútbol, donde la figura del futbolista legítimo fue construida como masculina, fuerte, racional, heteronormada y asociada al rendimiento físico. El cuerpo femenino, por el contrario, fue discursivamente ubicado en la fragilidad, la emocionalidad, la impropiedad y la desviación. No fue la biología la que determinó su ausencia de los estadios, sino la performatividad de género regulada por instituciones que vigilaban, sancionaban y corregían cualquier desviación respecto al ideal deportivo. Butler permite ver que, en el fútbol, el poder opera antes de que el cuerpo juegue: opera sobre la posibilidad misma de jugar.

Desde otra vertiente de análisis, Michel Foucault (1975) permite interpretar el fútbol como una tecnología disciplinaria que produce cuerpos útiles mediante reglas, entrenamientos, evaluaciones y rutinas. La práctica futbolística -desde la infancia hasta el profesionalismo- actúa como un dispositivo que clasifica, normaliza y distribuye posiciones. En ese aparato, la exclusión de las mujeres no fue un accidente, sino un mecanismo para preservar la matriz masculina del deporte. Las federaciones no solo definieron reglas del juego: definieron los límites de participación social. Así, el cuerpo masculino se convirtió en cuerpo “visible” y “legítimo”, mientras el cuerpo femenino fue empujado a la opacidad. Si para Butler el cuerpo es efecto de normas, para Foucault la institución administra esas normas y les da fuerza material. El fútbol, leído desde ambos autores, aparece como una tecnología social donde se articulan disciplina, visibilidad y poder.

Jennifer Hargreaves (1994) amplía este marco al mostrar que el deporte moderno -y el fútbol de manera particular- se consolidó como escenario de construcción de masculinidades

hegemónicas. Las justificaciones médicas que aseguraban que el deporte “dañaba” el cuerpo femenino; las preocupaciones morales sobre la “pérdida de feminidad”; los discursos nacionalistas que asociaban la fortaleza masculina con el progreso de la patria; todos formaron un entramado que legitimó prohibiciones como la inglesa de 1921 o el decreto brasileño de 1941. Para Hargreaves, estas exclusiones no buscaban proteger a las mujeres, sino preservar un orden simbólico donde el deporte funcionaba como ritual de virilidad. El fútbol, entonces, fue un laboratorio donde se ensayó y reprodujo la masculinidad moderna.

La historiadora brasileña Silvana Goellner (2005) demuestra que, a pesar de las prohibiciones, las mujeres jugaron en playas, fábricas, barrios y escuelas, creando espacios de sociabilidad y resistencia no reconocidos por las instituciones. La mirada mediática, sin embargo, tendió a representarlas como espectáculo, curiosidad o desviación humorística, no como deportistas. Esta mediación es fundamental, pues como advierte Jesús Martín-Barbero (1987), los medios no solo transmiten hechos: organizan sentidos, definen qué se vuelve visible y qué permanece en la sombra. En el caso del fútbol femenino, los medios fueron tanto verdugos como intermediarios: silenciaron durante décadas, pero también amplificaron -como ocurrió en el Mundial no oficial de México 1971- momentos de irrupción colectiva que resignificaron la presencia femenina en el deporte. Jean Williams (2019) señala que ese torneo, patrocinado por marcas y televisado por grandes cadenas, transformó momentáneamente la posición simbólica de las futbolistas, mostrándolas no como anomalía, sino como espectáculo masivo. La visibilidad no eliminó el sesgo patriarcal, pero abrió una fisura en la narrativa dominante.

El enfoque interseccional de Kimberlé Crenshaw (1991) y Angela Davis (1981) permite comprender por qué estas desigualdades no afectan a todas las mujeres por igual. Las exclusiones institucionales se superponen con jerarquías de raza, clase, sexualidad y colonialidad, produciendo experiencias diferenciadas dentro del mismo deporte. Las mujeres negras, indígenas o provenientes de sectores populares enfrentaron -y siguen enfrentando- barreras más profundas que las mujeres blancas de clases medias urbanas. Davis advierte que el análisis feminista debe siempre considerar cómo las opresiones se entrecruzan, y el fútbol confirma esta tesis: la exclusión no fue homogénea. La vulnerabilidad tampoco. Las posibilidades de resistencia variaron en función del lugar social desde donde cada mujer jugaba o intentaba jugar.

Desde las mediaciones propuestas por Martín-Barbero, las luchas femeninas no solo transformaron prácticas corporales, sino también relatos culturales. La presencia de mujeres en la cancha desplazó imaginarios, produjo nuevas narrativas de pertenencia y obligó a renegociar el sentido del fútbol en la cultura latinoamericana. El deporte dejó de ser únicamente un territorio de virilidad y nación para convertirse también en un espacio de disputa colectiva por la memoria, la ciudadanía y la representación. Allí donde las instituciones cerraron puertas, las comunidades abrieron otras: potreros, barrios, torneos informales, redes organizativas y más tarde plataformas mediáticas que amplificaron voces antes silenciadas. La dimensión comunicativa del fútbol -su capacidad para producir relatos y sedimentar símbolos- se vuelve fundamental para entender por qué la presencia femenina transforma no solo la práctica deportiva, sino la cultura misma.

Aunque esta sección se ha centrado en las desigualdades de género, es imposible ignorar que estas configuraciones no operan aisladas. Las mismas normas que regularon la presencia de las mujeres también han ordenado los cuerpos según jerarquías raciales, de clase y de origen. Como ha planteado la teoría interseccional, las exclusiones no se suman: se entrecruzan y se potencian. En América Latina, los cuerpos que quedaron fuera del fútbol -o dentro de él en posiciones subalternas- no lo estuvieron únicamente por razones de género, sino por ser cuerpos negros, indígenas, migrantes o populares. El fútbol, en tanto tecnología social, entrelaza estas desigualdades y las vuelve visibles en cada ejercicio de legitimación o deslegitimación. Por ello, para comprender plenamente la política del cuerpo en este deporte, es necesario avanzar hacia la dimensión racial y colonial que atraviesa su historia. Ese será el siguiente paso del análisis.

Raza, racialización y jerarquías coloniales en el fútbol

El análisis del racismo en el fútbol exige comprender cómo el deporte ha heredado -y reproducido- estructuras de clasificación racial propias de la colonialidad moderna. En esta lógica, el fútbol no solo funciona como un escenario deportivo, sino como un campo de producción simbólica donde determinados cuerpos se cargan de significados, expectativas y estereotipos que limitan o potencian su reconocimiento. Las categorías raciales que ordenaron el mundo colonial persisten hoy bajo nuevas formas, articulándose con disputas de clase, territorio e identidad.

Frantz Fanon, en *“Peau noire, masques blancs”* (1952), plantea que la colonialidad produce una *anatomía imaginada*: los cuerpos racializados son interpretados no por lo que son,

sino por lo que la mirada colonial proyecta sobre ellos. Esta reducción simbólica transforma al sujeto en un cuerpo útil -fuerte, resistente, naturalmente apto- pero no necesariamente reconocido como sujeto pleno. El fútbol ha replicado esta lógica al convertir a los jugadores negros, indígenas o mestizos en cuerpos asociados a la fuerza o la espontaneidad, mientras se duda de su capacidad de liderazgo o estrategia. Así, el campo futbolístico reproduce una economía simbólica donde no todos los cuerpos circulan con el mismo valor.

Paul Gilroy, en *“The Black Atlantic”* (1993), complejiza esta lectura al mostrar cómo la modernidad occidental construyó jerarquías raciales mediante narrativas culturales, científicas y mediáticas. Su análisis permite entender por qué en el fútbol contemporáneo los discursos racistas aparecen tanto en forma de insultos explícitos como en valoraciones estereotipadas: el jugador negro “explosivo”, el jugador africano “instintivo”, el jugador mestizo “bravío”. Estas valoraciones, aunque disfrazadas de halagos, funcionan como mecanismos de subalternización. Reducen a los futbolistas racializados a atributos corporales, negando su dimensión intelectual, emocional y estratégica. La violencia racial, en este sentido, opera tanto desde la agresión explícita como desde la clasificación simbólica.

Christian Bromberger, antropólogo francés que ha investigado extensamente la cultura futbolística, explica en *“Football : la bagatelle la plus sérieuse du monde”* (1998) que el fútbol europeo del siglo XX consolidó categorías que distinguían “razas futbolísticas”. Aunque hoy abandonadas, estas nociones asignaban supuestas cualidades naturales a británicos, latinos, africanos o caribeños, reproduciendo imaginarios coloniales bajo el lenguaje del deporte. Ya no se hablaba de “razas humanas”, sino de estilos “propios de una raza futbolística”: una forma culturalmente legítima de seguir clasificando cuerpos. La persistencia de estas lógicas demuestra cómo la colonialidad se transforma, pero no desaparece.

Desde América Latina, Jesús Martín-Barbero recuerda que los fenómenos culturales - incluido el deporte- deben analizarse desde las *mediaciones* que articulan comunicación, poder y vida cotidiana. En *“De los medios a las mediaciones”* (1987), Martín-Barbero explica que las prácticas culturales no pueden comprenderse fuera de los procesos históricos que las producen. En el caso del fútbol, esto implica observar cómo los medios, las narrativas nacionales y las industrias deportivas reproducen imaginarios raciales que se presentan como naturales o tradicionales. Los cantos discriminatorios, los comentarios mediáticos que aclaman la fuerza de

un jugador negro o las crónicas que asocian al futbolista indígena con la rusticidad forman parte de esas mediaciones. Son discursos que moldean la manera en que la sociedad interpreta y valora ciertos cuerpos.

La articulación de estas perspectivas permite comprender por qué el racismo en el fútbol no es un hecho aislado, sino un fenómeno estructural. El deporte condensa siglos de jerarquización colonial, discursos mediáticos que reproducen estereotipos, e industrias que capitalizan ciertas corporalidades mientras marginan otras. El jugador racializado no enfrenta solo el insulto ocasional, sino un entramado histórico que condiciona su reconocimiento, su pertenencia y su movilidad dentro del campo social del fútbol. En este sentido, el análisis del racismo deportivo no se limita a un problema deportivo: es una vía para leer cómo operan, hoy, los mecanismos contemporáneos de clasificación racial y desigualdad social.

Dimensiones económicas, mediáticas y económicas del fútbol global

La comprensión del fútbol como fenómeno social exige, necesariamente, un análisis de sus dimensiones económicas y mediáticas. No se trata solamente de reconocer que la industria futbolística moviliza capitales, audiencias y flujos simbólicos: se trata de comprender que el fútbol es hoy uno de los laboratorios más sofisticados del capitalismo contemporáneo. Como advierte Pierre Bourdieu (1993), los deportes modernos operan dentro de campos donde el capital económico, el simbólico y el mediático se entrelazan para reproducir jerarquías y producir nuevas formas de legitimidad. Bajo esta lógica, el fútbol funciona simultáneamente como mercancía global, como espectáculo, como ritual comunitario y como espacio donde se condensan desigualdades históricas.

El proceso mediante el cual el fútbol se convirtió en una industria mundial está estrechamente ligado a lo que David Harvey (2005) denomina *acumulación por desposesión*: formas de expansión capitalista que integran mercados, capturan territorios simbólicos y reconfiguran prácticas culturales colectivas. En este sentido, la globalización del fútbol no fue un fenómeno neutral, sino un proceso atravesado por relaciones asimétricas entre el norte y el sur global. Joseph Maguire (1999) explica que el deporte moderno está organizado por cadenas globales de interdependencia, donde ciertos países producen talento mientras otros concentran

beneficios económicos, derechos televisivos y estructuras de gobernanza. Por eso, como señala Arjun Appadurai (1996), los deportes masivos deben leerse como parte de los *mediascapes* (paisajes mediáticos) globales: circuitos culturales donde circulan imágenes, cuerpos, narrativas y deseos que escapan a las fronteras estatales, pero no a las lógicas del capital.

Un ejemplo central de esta dinámica es el mercado de fichajes. Diversos estudios -como los de Paul Darby (2007) sobre la exportación sistemática de jugadores africanos- muestran que los clubes europeos funcionan como polos de absorción de talento, mientras que las ligas del sur global cumplen un rol de producción primaria. Esta circulación desigual responde a una lógica neocolonial donde los cuerpos de los jugadores son tratados como recursos estratégicos. Loïc Wacquant (1995) lo conceptualiza como *capital corporal*: una forma de valor económico incrustado en el cuerpo, moldeado por disciplina y explotado por instituciones deportivas transnacionales. Aunque el sistema se presenta como meritocrático, reproduce desigualdades profundas: quienes producen talento no son quienes reciben los mayores beneficios.

A estas desigualdades se suma la dimensión mediática. Jesús Martín-Barbero (2002), reitera que la cultura contemporánea está atravesada por mediaciones que reconfiguran la vida social y reorganizan el vínculo entre economía, comunicación y cultura. El fútbol, inserto en este entramado, es un ejemplo privilegiado. Su espectacularización, como señala Richard Giulianotti (2012), convierte el deporte en un producto audiovisual diseñado para la circulación global, donde los flujos financieros dependen de la capacidad de generar audiencias y narrativas comercializables. Las cadenas televisivas, plataformas digitales y conglomerados mediáticos moldean qué partidos importan, qué ligas son visibles, qué cuerpos adquieren valor simbólico y cuáles permanecen en la sombra. La FIFA y la UEFA han consolidado esta tendencia al centralizar derechos de transmisión y convertir los grandes torneos en mega-eventos lucrativos que reestructuran ciudades, consumos y atenciones.

La desigualdad económica no se limita al fútbol masculino. El fútbol femenino ha enfrentado barreras estructurales que revelan con particular nitidez la imbricación entre economía, género y poder. Autoras como Jennifer Hargreaves (1994) muestran que la exclusión de las mujeres del campo deportivo estuvo ligada tanto a imaginarios de fragilidad como a decisiones institucionales que limitaron financiamiento, visibilidad y profesionalización. Brenda Else y Joshua Nadel (2019) profundizan este argumento demostrando que, en América Latina,

la marginalidad económica del fútbol femenino fue producida deliberadamente por federaciones, medios y patrocinadores que lo consideraban improductivo. Así, la brecha salarial, la escasez de ligas profesionales y la precariedad en condiciones laborales no son fallas del sistema, sino parte constitutiva de él.

En paralelo, la expansión global del fútbol ha sido impulsada por lo que Saskia Sassen (2001) denomina *economías globales estratégicas*: redes transnacionales que articulan finanzas, tecnologías y mercados. La FIFA, como organismo supranacional, ha operado como un actor central en estas redes, estableciendo regulaciones que moldean la movilidad de jugadores, la estructura competitiva y la distribución de ingresos. Sin embargo, estas regulaciones no han corregido las desigualdades entre el norte y el sur global; por el contrario, en muchos casos las han profundizado. La financiarización de clubes -con la entrada de fondos de inversión, conglomerados multinacionales y propietarios multimillonarios- ha transformado el fútbol en un espacio donde la lógica empresarial predomina sobre la deportiva. Esto ha intensificado la concentración de recursos en Europa occidental y Asia, dejando a muchas ligas sudamericanas, africanas y centroamericanas en posiciones de dependencia estructural.

Todo este entramado económico y mediático revela que el fútbol no puede entenderse únicamente como un deporte, ni siquiera solo como un fenómeno cultural, sino como un nodo donde confluyen dinámicas de globalización, poder económico, desigualdad estructural y circulación simbólica. La industria futbolística muestra cómo las prácticas populares pueden ser capturadas por mercados globales, pero también cómo estas prácticas se reconfiguran y resisten mediante narrativas, afectos y pertenencias locales. En ese sentido, este análisis permite fundamentar el abordaje crítico desarrollado en el guion: el fútbol es simultáneamente un espacio de exclusión y de resistencia; un escenario donde operan fuerzas globales y donde emergen luchas por reconocimiento, autonomía y equidad. Comprender sus dimensiones económicas es indispensable para comprender su peso político, cultural y social.

Mediatización del fútbol y potencia crítica del podcast como tecnología narrativa

El fútbol contemporáneo no puede comprenderse al margen de los dispositivos mediáticos que organizan su visibilidad y moldean sus significados. Más que una práctica deportiva extendida por televisión, el fútbol se ha convertido en un fenómeno profundamente mediatizado: sus imágenes, relatos y afectos circulan en redes globales que configuran lo que se

ve, cómo se interpreta y qué cuerpos adquieren valor público. En esta lógica, los medios no solo narran el fútbol, sino que contribuyen a producirlo como objeto cultural. La forma en que un partido es encuadrado, el tipo de historias que la prensa elige destacar y las voces que los medios privilegian participan en la construcción de jerarquías simbólicas que exceden lo deportivo.

Desde esta perspectiva, la comunicación -entendida no únicamente como difusión, sino como un entramado de prácticas sociales que articulan cultura y poder- resulta fundamental para analizar el lugar que ocupan las desigualdades de género, raza y clase en el fútbol. No se trata de reiterar nociones ya desarrolladas en la tradición latinoamericana, sino de reconocer que estas mediaciones operan como marco de inteligibilidad: condicionan qué relatos son posibles y cuáles permanecen silenciados.

En esta línea, David Rowe (2004) plantea que los medios han convertido el deporte en un espectáculo transnacional, donde la lógica comercial organiza qué competencias son globalizadas, qué figuras se transforman en íconos y qué historias quedan relegadas. Su lectura es clave para entender cómo la espectacularización no es un fenómeno inocente, sino una política de representación: invisibiliza procesos, cuerpos y luchas que no encajan con la gramática comercial del espectáculo deportivo. De esta manera, la mediatización ha contribuido tanto a reforzar desigualdades históricas -raciales, de género, de clase- como a posibilitar grietas donde emergen formas de resistencia y de contrarrelato.

La espectacularización es, en el fondo, una operación política. Stuart Hall (1997) plantea que toda representación es siempre representación de algo y para alguien, lo que implica que cada imagen de un gol, cada encuadre televisivo, cada titular de prensa participa en la producción de sentido social. En el caso del fútbol femenino -históricamente marginado- la prensa primero ridiculizó, luego silenció y finalmente instrumentalizó la visibilidad de las jugadoras según conveniencias comerciales. El gesto mediático nunca fue neutral: era parte de una economía política de reconocimiento que definía quién tenía derecho a existir públicamente como atleta.

Sin embargo, la mediatización del fútbol también abre espacios alternativos de producción discursiva. Y es aquí donde el podcast adquiere relevancia epistemológica para este proyecto. El podcast no es solo un formato, sino una tecnología narrativa que reconfigura las condiciones de enunciación: permite narrar desde la intimidad, la profundidad analítica y la

complejidad sensorial del sonido. Según lo planteado por, Richard Berry (2016), el podcast es un medio de escucha intensiva que reactiva la función cultural de la voz como herramienta para pensar en común. Su carácter asincrónico y su modo de circulación -fuera de las lógicas restrictivas de los medios tradicionales- le otorgan autonomía para articular memorias, testimonios y análisis que rara vez encuentran lugar en la televisión o la prensa deportiva.

Llinares, Fox y Berry (2018) profundizan en esta idea al afirmar que el podcast inaugura una nueva *cultura de la auralidad crítica*, una forma de pensamiento situada que combina narración, atmósfera y reflexión. En su concepto, el podcast produce un tipo de conocimiento que no solo se escucha, sino que se siente: “el sonido habilita modos afectivos y políticos de comprensión que el texto escrito o la imagen visual no pueden replicar” (Llinares et al., 2018, p. 4). Desde esta perspectiva, la voz -su tono, su ritmo, su respiración- se convierte en una herramienta metodológica capaz de transmitir matices, tensiones y contradicciones que son centrales para comprender el fútbol como un hecho social total.

Este potencial narrativo tiene relevancia directa para el proyecto “*Detrás del Arco*”. El proyecto no solo analiza el fútbol: lo hace desde una apuesta estética que busca activar la escucha como experiencia crítica. El podcast permite crear un espacio donde conviven archivos sonoros, citas, atmósferas urbanas, voces testimoniales y narración reflexiva. De acuerdo con Arcila-Calderón (2015), los formatos sonoros digitales permiten “reconstruir problemáticas sociales desde narrativas profundas que cuestionan hegemonías informativas” (p. 77). Precisamente por esto, el podcast ofrece un lugar privilegiado para visibilizar lo que los medios hegemónicos no nombran: las luchas de las mujeres, las resistencias racializadas y las violencias simbólicas naturalizadas en el campo futbolístico.

En términos epistemológicos, el podcast permite que el análisis no solo se formule, sino que se escenifique: reproduce sonoramente los procesos que describe. El sonido del estadio, los silencios incómodos, los insultos racistas, la atmósfera de un potrero, las voces de mujeres que resistieron vetos históricos -todo esto permite que la investigación no se limite a una descripción abstracta, sino que ingrese en la textura narrativa del fenómeno. Como advierte Couldry (2010), la mediatización crítico-reflexiva es aquella que “permite a los sujetos recontarse a sí mismos frente a estructuras de poder que históricamente los han silenciado” (p. 45, traducción propia). El podcast encarna exactamente esa posibilidad.

El fútbol es un espacio donde se articulan estructuras globales de poder y prácticas locales de sentido, y el podcast es la tecnología narrativa que permite hacer audible esa complejidad. No es solo un soporte, sino un método: un modo de pensar desde la voz, de reconstruir lo que la historia silenció y de disputar los significados que las industrias mediáticas han naturalizado. En “*Detrás del Arco*”, la narrativa sonora se convierte así en un acto crítico y en una forma de restitución simbólica.

Capítulo 3. Diseño metodológico

El diseño metodológico de esta investigación se estructura a partir de un enfoque cualitativo–crítico que busca comprender el fútbol como un escenario complejo, cargado de significados sociales y disputas simbólicas. En primer lugar, se propone examinar la configuración histórica y sociopolítica de este campo deportivo, entendiendo que sus prácticas, instituciones y narrativas han estado atravesadas por relaciones de poder que regulan los cuerpos, ordenan jerarquías y reproducen desigualdades estructurales. A partir de este marco, la metodología incorpora un análisis situado de las formas contemporáneas de exclusión y discriminación que viven mujeres, personas racializadas y sectores populares, cuyas experiencias dentro del ecosistema futbolístico revelan tensiones profundas entre participación, reconocimiento y derechos. Finalmente, se contempla un estudio crítico del papel que desempeñan los medios de comunicación en la producción, reproducción y disputa de discursos sobre el fútbol y sus actores; considerando cómo estas narrativas mediáticas contribuyen a legitimar imaginarios hegemónicos o, por el contrario, abren fisuras para la emergencia de perspectivas alternativas. En conjunto, este diseño metodológico permite abordar el fenómeno futbolístico desde una mirada integral, capaz de articular su dimensión histórica, social y simbólica.

3.1 Metodología

La metodología se estructura en tres fases coherentes con los objetivos planteados y orientadas a la creación de un producto sonoro en formato podcast sustentado en investigación documental, guionización y producción técnica. Cada fase articula procedimientos propios de la comunicación social, especialmente desde las narrativas sonoras, el análisis de discursos y la divulgación crítica.

La fase inicial, investigación documental sistemática, corresponde a los tres primeros objetivos específicos y se centra en la selección, identificación, y análisis de: literatura académica, recursos teóricos, documentos institucionales, estudios de caso y productos comunicativos - escritos, sonoros y audiovisuales- relacionados con los intereses del proyecto.

La revisión se realizó bajo criterios sistemáticos de búsqueda y clasificación, atendiendo a la pertinencia temática, la actualidad de las fuentes, la relevancia conceptual y los aportes al campo de la comunicación social.

Se emplearán bases de datos como Scielo, RedALyC, Dialnet, Google Scholar y repositorios institucionales. Los resultados se organizaron en matrices de análisis, digitales y análogas, que permitieron sintetizar conceptos clave, enfoques teóricos y antecedentes comunicativos que fundamenten el contenido del podcast. Esta fase finaliza con un marco conceptual sólido que orienta la escritura del guion.

La segunda fase consistió en transformar los hallazgos de la investigación documental en una propuesta narrativa coherente, comprensible y crítica. El guion se construyó en dos componentes:

1. Guion investigativo–conceptual, donde se integran las ideas centrales derivadas de la revisión de literatura, los mensajes principales sobre desigualdades y resistencias en el fútbol y la perspectiva crítica desde la comunicación social.
2. Guion técnico–sonoro, en el que se definen la estructura narrativa del episodio o cápsulas, roles de locución, recursos sonoros (ambientes, música, efectos), tiempos y transiciones, estilo comunicativo, tono y ritmo del producto final.

La tercera fase del proceso corresponde a la transformación del guion en un producto sonoro terminado. Para ello, se inició con una preparación técnica que incluyó la verificación de micrófonos, la selección del espacio de grabación y el ajuste del software necesario. Con estas condiciones aseguradas, se procedió a la grabación de las voces y de los distintos segmentos narrativos que dan vida al relato.

Posteriormente, se incorporaron los elementos sonoros previstos en el guion como: ambientes, música o efectos con el fin de enriquecer la experiencia auditiva. Todo este material se sometió a un proceso cuidadoso de edición, mezcla y masterización, orientado a garantizar la claridad de la narración, un nivel de volumen equilibrado y una coherencia sonora que acompañe el sentido crítico del contenido.

Finalmente, se realizó una evaluación interna del producto para comprobar que el podcast refleja adecuadamente los propósitos del proyecto y alcanza la calidad comunicativa esperada; antes de considerarlo concluido. Esta fase culminó con la generación del podcast final, que integra investigación, análisis crítico y producción sonora profesional.

En síntesis, la metodología adoptada se construyó desde un enfoque cualitativo y documental que se entrelaza con las prácticas propias de la comunicación social. A lo largo del proceso, el análisis de discursos permitió interpretar críticamente las representaciones, tensiones y desigualdades que atraviesan el fútbol. Paralelamente, la sistematización bibliográfica aportó una base teórica rigurosa que orienta la comprensión de estas problemáticas y les da profundidad conceptual.

Sobre esta fundamentación, la escritura creativa y narrativa actúa como puente para transformar los hallazgos en relatos claros y significativos, capaces de conectar con las audiencias. Finalmente, la producción digital de contenidos sonoros convierte estos relatos en una experiencia auditiva accesible, formativa y sensible a las realidades sociales que se abordan.

En conjunto, este enfoque metodológico permite interpretar el fútbol desde una mirada crítica y, al mismo tiempo, traducir esa reflexión en un producto comunicativo que invita al diálogo, la reflexión y la transformación social.

3.2 Factibilidad

La realización del proyecto “*Detrás del Arco*” es plenamente factible gracias a la disponibilidad de recursos académicos, técnicos y formativos que garantizan tanto el desarrollo investigativo, como la producción sonora. En primer lugar, el acceso a bibliografía especializada en estudios del fútbol, género, raza, comunicación y cultura -proveniente tanto de repositorios institucionales como de fuentes abiertas- permite construir una base conceptual robusta y actualizada. Este corpus teórico, amplio y consolidado, facilita la revisión crítica necesaria para sustentar el guion y fundamentar cada uno de los núcleos temáticos abordados.

Desde el punto de vista técnico, la viabilidad del proyecto se sostiene gracias a la accesibilidad de herramientas de grabación y edición digital. La Universidad del Valle dispone de equipos básicos de registro sonoro, micrófonos y software profesional -como Adobe Audition- que cubren las necesidades de producción y posproducción de la macrocápsula. Paralelamente, existen recursos gratuitos que pueden complementar el proceso de edición, mezcla y posproducción. Esta combinación de herramientas permite obtener un producto final con estándares comunicativos adecuados, sin exigir una infraestructura técnica de alto costo.

A nivel metodológico, el proyecto es viable porque el formato podcast se ajusta a un modelo de trabajo flexible que no depende de grandes equipos de producción. La naturaleza secuencial y modular del lenguaje sonoro permite distribuir el proceso en etapas manejables - investigación, escritura del guion, grabación, montaje y revisión final- facilitando la organización del tiempo y del trabajo individual. Asimismo, el uso de un cuaderno de campo y herramientas como Notion, como dispositivo de registro y sistematización contribuye a la gestión eficiente de la información recopilada a lo largo del proceso.

En términos comunicativos y pedagógicos, el proyecto también demuestra factibilidad. El podcast es un formato idóneo para traducir conceptos complejos en narrativas accesibles sin perder rigor analítico. Su carácter íntimo y reflexivo favorece la comprensión gradual de temáticas como las desigualdades de género, la racialización en el deporte o las transformaciones mediáticas del fútbol. Esto asegura que el producto final no solo sea viable técnicamente, sino pertinente en su capacidad para llegar a públicos amplios y diversos, promoviendo una escucha crítica y una lectura social del deporte.

Finalmente, la factibilidad se refuerza por el alineamiento del proyecto con los objetivos formativos de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle, particularmente en las áreas de investigación, producción sonora y análisis cultural. La integración equilibrada entre indagación académica y creación narrativa permite cumplir los requerimientos institucionales y, al mismo tiempo, consolidar un producto comunicativo con impacto social. En conjunto, estos factores demuestran que el proyecto “*Detrás del Arco*” posee las condiciones necesarias para su ejecución y para la obtención de un resultado sólido, riguroso y socialmente significativo.

3.3 Cronograma

CRONOGRAMA ANUAL DEL PROYECTO												
Mes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Fase 1 – Revisión sistemática de la bibliografía												
Revisión bibliográfica	Definición de criterios de búsqueda.	Lectura analítica de textos clave.	Síntesis conceptual de los hallazgos.									
	Selección de bases de datos (Scielo, Dialnet, Google Scholar, RedAlyC).	Elaboración de fichas de lectura.	Definición de categorías teóricas centrales.									
	Búsqueda preliminar de literatura.	Construcción de matrices de sistematización.	Consolidación del marco conceptual.									
Fase 2 – Construcción del guion del podcast												
Guion investigativo y técnico				Diseño de la estructura narrativa general.	Redacción del guion investigativo–conceptual.	Elaboración del guion técnico–sonoro.						
				Identificación de mensajes clave.	Integración de conceptos y hallazgos teóricos.	Definición de atmósferas, música, efectos, voces y						
						Validación interna del guion.						
Fase 3 – Producción sonora (grabación y edición)												
Producción sonora						Adecuación del espacio de grabación.	Grabación de narración principal.	Recolección e integración de ambientes, música y efectos.	Mezcla y masterización.			
						Pruebas de micrófonos y software.	Grabación de voces secundarias y apoyos sonoros.	Inicio del proceso de edición.	Ajustes finales de calidad sonora.			
Fase 4 – Evaluación, finalización y entrega del podcast												
Evaluación y entrega											Evaluación interna del producto final.	Ajustes finales.
											Revisión de criterios comunicativos, narrativos y técnicos.	Exportación y almacenamiento del archivo final.
												Preparación de informe final del proyecto.

Capítulo 4. Conclusiones y reflexiones

4.1 Conclusiones

El proceso desarrollado permitió evidenciar que el fútbol, entendido como un hecho social total, requiere ser abordado desde marcos analíticos que integren historia, cultura, política y comunicación. La investigación documental ofreció una base sólida para comprender cómo operan las desigualdades estructurales en este campo, mientras que el diseño del guion y la producción sonora demostraron que la narrativa auditiva es un medio privilegiado para comunicar con claridad problemáticas que suelen permanecer naturalizadas o invisibilizadas. El podcast resultante no solo sintetiza los hallazgos conceptuales, sino que también ofrece una propuesta comunicativa sensible y crítica que contribuye a repensar el papel del fútbol en la vida social contemporánea.

La experiencia de integrar investigación, análisis crítico y creación narrativa en un producto sonoro confirma que la comunicación social tiene la capacidad de traducir fenómenos complejos en mensajes comprensibles y socialmente relevantes. El proyecto permitió identificar cómo los discursos mediáticos, los cuerpos racializados y las desigualdades de género configuran territorios simbólicos dentro del fútbol; y cómo estas mismas tensiones pueden ser comunicadas de manera pedagógica a través del lenguaje sonoro. En última instancia, el trabajo concluye que la producción del podcast constituye un ejercicio de mediación cultural que contribuye a la visibilización de actores históricamente marginados y favorece la construcción de imaginarios más justos dentro del ecosistema futbolístico.

4.2 Reflexiones

Este proyecto invita a reconocer que la creación sonora no es solo un recurso técnico, sino un proceso ético y político en el que la voz se convierte en un espacio de memoria, denuncia y posibilidad. Reflexionar sobre el fútbol desde el sonido permitió descubrir que, detrás de cada relato, existe una trama de experiencias y resistencias que cuestionan la normalización de la desigualdad en los estadios, en los medios y en la vida cotidiana. El trabajo evidencia que al narrar críticamente el fútbol también narramos las formas en que una sociedad decide; incluir o excluir, valorar o silenciar, y que el ejercicio comunicativo puede contribuir a ensanchar los márgenes de lo decible y lo visible.

El proceso metodológico no solo fortaleció la comprensión académica del fenómeno futbolístico, sino que también abrió un espacio de introspección sobre el rol transformador de la comunicación. La elaboración del podcast mostró que, al combinar rigurosidad investigativa con creatividad narrativa, es posible generar experiencias que movilizan emociones, permiten repensar imaginarios colectivos y fomentan diálogos más críticos sobre las relaciones de poder que atraviesan el deporte. Esta reflexión permite reconocer que los productos sonoros, cuando se fundamentan en investigación y sensibilidad social, se convierten en herramientas que pueden impulsar cambios culturales y promover visiones más inclusivas del fútbol y de la sociedad en general.

Referencias Bibliográficas

- Alabarces, P. (2004). *Hinchadas*. Prometeo.
- Alabarces, P. (2005). *Crónicas del aguante*. Prometeo.
- Alabarces, P. (2014). *Historia mínima del fútbol latinoamericano*. El Colegio de México.
- Alabarces, P. (2014). Héroes, machos y patriotas: El fútbol entre la violencia y los medios.
- Appadurai, A. (1996). *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. University of Minnesota Press.
- Archetti, E. P. (1999). *Masculinities: Football, Polo and the Tango in Argentina*. Berg.
- Archetti, E. P. (2001). *El potrero, la pista y el ring*. Fondo de Cultura Económica.
- Archetti, E. P. (2003). *Fútbol y patria*. Fondo de Cultura Económica.
- Arcila-Calderón, C., Barbosa, S., & Peña, J. (2015). *Nuevos medios, nuevas audiencias: producción y consumo de contenidos digitales*. Universidad del Norte.
- Arcila-Calderón, C., Barbosa-Caro, E., & Cabezuelo-Lorenzo, F. (2015). El uso de medios digitales en la creación de narrativas participativas. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 1–15. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2015-1037>
- Berry, R. (2016). Podcasting: Considering the evolution of the medium and its association with the word “radio.” *The Radio Journal: International Studies in Broadcast & Audio Media*, 14(1), 7–22. https://doi.org/10.1386/rjao.14.1.7_1
- Bonilla-Silva, E. (2018). *Racism Without Racists: Color-Blind Racism and the Persistence of Racial Inequality in America*. Rowman & Littlefield.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (1993). *Sociología y cultura*. Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1994). *Los usos sociales del deporte*. Espasa-Calpe.
- Bromberger, C. (1998). *Football: La bagatelle la plus sérieuse du monde*. Bayard.

- Connell, R. (2015). *Masculinidades* (2.^a ed., M. Arqués, Trad.). Paidós.
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex. *University of Chicago Legal Forum*, 1989(1), 139–167.
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241–1299.
- Carrington, B. (2010). *Race, Sport and Politics: The Sporting Black Diaspora*. Sage.
- Darby, P. (2007). *Africa, Football and FIFA: Politics, Colonialism and Resistance*. Routledge.
- Davis, A. (1981). *Women, Race & Class*. Random House.
- Davis, A. (2016). *Freedom is a Constant Struggle*. Haymarket Books.
- Decreto-Lei Nº 3.199, de 14 de abril de 1941. Brasil.
- Else, B., & Nadel, J. (2019). *Futbolera: A history of women and sports in Latin America*. University of Texas Press.
- Fanon, F. (1952). *Piel negra, máscaras blancas*. Akal. (Original: *Peau noire, masques blancs*, 1952).
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI. (Original: *Surveiller et punir*, 1975).
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2004). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2004). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Fondo de Cultura Económica.
- Gilroy, P. (1993). *The Black Atlantic: Modernity and Double Consciousness*. Harvard University Press.
- Gilroy, P. (2000). *Against Race: Imagining Political Culture Beyond the Color Line*. Harvard University Press.
- Giulianotti, R. (2012). *Sport: A Critical Sociology*. Polity.
- Goellner, S. V. (2005). *Mulheres e esporte no Brasil: entre sombras e visibilidades*. Editora da UFRGS.
- Galeano, E. (1995). *El fútbol a sol y sombra*. Siglo XXI Editores.

- Galeano, E. (2010). *Cerrado por fútbol*. Siglo XXI Editores.
- Hall, S. (1996). *Questions of cultural identity*. SAGE.
- Hall, S., & du Gay, P. (Comps.). (2003). *Cuestiones de identidad cultural* (H. Pons, Trad.). Amorrortu.
- Harvey, D. (2005). *The New Imperialism*. Oxford University Press.
- Hargreaves, J. (1994). *Sporting females: Critical issues in the history and sociology of women's sports*. Routledge.
- Las Pelotas de Ellas. (2020). Podcast. Argentina. Disponible en plataformas digitales.
- Llinares, D., Fox, N., & Berry, R. (2018). *Podcasting: New Aural Cultures and Digital Media*. Springer.
- López, L., Et. al. (Productores). (2017–). *Burn It All Down* [Podcast]. Disponible en plataformas digitales.
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Gustavo Gili.
- Martín-Barbero, J. (1989). *Comunicación y cultura en América Latina*. G. Gili.
- Martín-Barbero, J. (2002). *Oficio de cartógrafo: Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica.
- Maguire, J. (1999). *Global Sport: Identities, Societies, Civilizations*. Polity Press.
- Mauss, M. (1925). *Ensayo sobre el don*. Paidós. (Edición original).
- Sassen, S. (2001). *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton University Press.
- Toledo, L. H. (2002). Fútbol e racismo no Brasil. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 23(2), 9–21.
- Wacquant, L. (1995). *Pugs at Work: Bodily Capital and Bodily Labour Among Professional Boxers*. Body & Society.
- Wacquant, L. (2000). *Entre las cuerdas: Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Siglo XXI.
- Williams, J. (2003). *A Game for Rough Girls? A History of Women's Football in Britain*. Routledge.
- Williams, J. (2013). *A Beautiful Game: International Perspectives on Women's Football*. Berg.

ANEXOS

Guion Técnico-Narrativo

Macrocapsula "Detrás del Arco" - 60 MINUTOS

Duración total: 1 hora

Narrador: Solo uno, narrador Omnisciente (NO)

TABLA COMPLETA DEL GUIÓN TÉCNICO (1 HORA)

SECUENCIA 1 - Apertura conceptual

NARRADOR: Narrador Omnisciente (NO)

TONO DE LA NARRACIÓN (TN): Filosófico, evocador y reflexivo

CONTENIDO NARRATIVO:

El fútbol no es solo un deporte. Es un espejo. Un lenguaje universal que dice más de nosotros que cualquier discurso político o académico. Como plantea Pierre Bourdieu, el deporte funciona como un microcosmos donde se reproducen tensiones sociales y luchas de poder. (Bourdieu, 1998)

Y queda claro: cuando el balón rueda, también se mueve la cultura. Se desplazan las identidades, los miedos, las desigualdades y los sueños.

Eduardo Galeano (1995) lo resumió en una frase que fascina: *"El fútbol es la única religión que no tiene ateos"* (p.15).

El fútbol es un hecho social total —como diría Marcel Mauss— capaz de atravesar economías, cuerpos, géneros y razas. Capaz de reflejar nuestros aciertos... y de exponer nuestras fracturas.

Hoy, en esta cápsula, recorreremos tres caminos entrelazados:

El fútbol como fenómeno social.

El fútbol como lucha de las mujeres.

Y el fútbol como escenario de racismo y resistencia.

REFERENCIAS:

Bourdieu, P. (1998). *Practical reason: On the theory of action*. Stanford University Press.

Galeano, E. (1995). *El fútbol a sol y sombra*. Siglo XXI Editores.

TIEMPO: 3:00

ACUMULADO: 3:00

SECUENCIA 2 - El fútbol como hecho social total (parte 1)

NARRADOR: NO

TONO DE LA NARRACIÓN (TN): Histórico y analítico

CONTENIDO NARRATIVO:

Para muchos historiadores, el fútbol no puede comprenderse sin mirar la sociedad que lo sostiene. Hilário Franco Jr. (2007), historiador brasileño, define el fútbol como una "instituição cultural totalizante" [institución cultural totalizante] (p. 19).

Nació como un juego popular, se transformó en herramienta de control social durante la industrialización inglesa, se globalizó al ritmo de los imperios y hoy funciona como un sistema cultural capaz de mover emociones, dinero, políticas públicas e identidades nacionales.

En Brasil, Gilberto Freyre -filósofo, antropólogo y escritor- afirmaba que el "futebol-arte" sintetizaba la mezcla racial del país y contribuía a la construcción de la identidad nacional. Este estilo de la época era producto de la historia y mezcla cultural del país y sus herencias afrobrasileras.

En Argentina, el peronismo utilizó el fútbol como herramienta de cohesión social; y en 1978, la dictadura lo instrumentalizó como dispositivo de propaganda internacional.

En Colombia, fue refugio para los barrios obreros, respiro en medio de las violencias y motor de integración social.

El Dorado, la época más deslumbrante del fútbol colombiano durante el periodo de 1949 a 1953, lo convirtió en espectáculo y fantasía, y los estadios se transformaron en un espacio para existir simbólicamente.

Como sugiere Galeano, en su libro "Fútbol a sol y sombra", con cada gol que se marca, se reactiva algo parecido a un antiguo rito de comunión colectiva.

Porque en la cancha se disputan sentidos referidos a: las clases, los territorios -locales y globales- las ideologías de nación, lo político y lo económico. Así también los cuerpos y los géneros.

REFERENCIAS:

Franco Júnior, H. (2007). *A dança dos deuses: Futebol, sociedade, cultura*. Companhia das Letras.

Galeano, E. (1995). *El fútbol a sol y sombra*. Siglo XXI Editores.

TIEMPO: 4:00

ACUMULADO: 7:00

SECUENCIA 3 - El fútbol como hecho social total (parte 2: economía, política, industria)

NARRADOR: NO

TN: Crítico y expositivo

CONTENIDO NARRATIVO:

El fútbol mueve industrias multimillonarias: derechos de transmisión, apuestas, patrocinios, contrataciones, marcas. Es capaz de influir en políticas nacionales, elecciones, diplomacia e incluso en conflictos de diversa clase; locales y globales.

Berlusconi, en Italia, construyó su carrera presidencial desde el AC Milan, Mauricio Macri, en Argentina, hizo lo propio con el Boca Juniors, mientras que Bolsonaro, en Brasil, utilizó estadios y futbolistas como plataforma electoral.

El fútbol, se regula como negocio, se vive como ritual y se recuerda como parte de la memoria colectiva.

Pero nada de esto debería sorprendernos, ni parecer nuevo. Mussolini lo promovió desde 1922, Hitler lo replicó en Alemania desde 1933 y Franco lo consolidó en España a partir de 1939, aprovechándose de un pueblo dividido; que a su vez utilizó sus equipos, y sus colores, como estandartes de resistencia.

Y mientras más global se vuelve el fútbol más evidentes se vuelven también sus asimetrías económicas, territoriales y culturales: hay ligas que producen riqueza y ligas que apenas sobreviven; hay jugadores que ascienden para ser exportados como mercancía; y hay otros que, aun con talento, quedan atrapados en circuitos precarios sin posibilidad de movilidad.

El fútbol no solo revela desigualdades: las amplifica, las redistribuye y las hace visibles de nuevas formas.

TIEMPO: 4:00

ACUMULADO: 11:00

SECUENCIA 4 - Transición: "Los cuerpos que entran y los cuerpos que no"

NARRADOR: NO

TN: Íntimo y reflexivo

CONTENIDO NARRATIVO:

No todos los cuerpos logran entrar al campo con la misma libertad; y aquí "entrar" no se refiere solo a pisar la cancha, sino a ser reconocido, legitimado y valorado dentro de una institución que distribuye posiciones dominantes y subalternas. Algunos cuerpos cargan la marca del género; otros, la de la raza. Y en ambos casos, el acceso no depende solo del talento, sino de reglas silenciosas que ordenan quién puede ser visto, quién puede ser celebrado y quién debe quedarse al margen.

Como plantea Judith Butler -filósofa judeo-estadounidense- el cuerpo siempre está en disputa: se regula, se disciplina, se marca. Y como explicaría Pierre Bourdieu, todo campo social – incluido el fútbol– define reglas de acceso, distribuye capitales (corporales, económicos, simbólicos) y determina quién pertenece y quién queda marginado.

Por eso hoy nos detendremos en dos luchas que revelan esas lógicas con mayor claridad: la de las mujeres y la de los cuerpos racializados. Ambas muestran cómo el fútbol distribuye valor, legitimidad y poder de manera asimétrica. Muestra de como se decide qué cuerpos se exponen y cuáles se marginan.

REFERENCIAS:

Butler, J. (1993). *Bodies that matter: On the discursive limits of sex*. Routledge.

TIEMPO: 1:30

ACUMULADO: 12:30

SEGMENTO 2 - FÚTBOL Y MUJERES (20 minutos)

SECUENCIA 5 - Origen de la exclusión femenina

NARRADOR: NO

TN: Histórico y explicativo

CONTENIDO NARRATIVO:

En 1921, la Federación Inglesa declaró que el fútbol era "inapropiado para las mujeres" (The Football Association, 1921). Se cerraron estadios, se prohibieron ligas y se cancelaron partidos. **La razón no era médica; era cultural. El fútbol se había convertido en símbolo de masculinidad blanca.**

Como plantea la británica Jean Williams, una de las principales historiadoras del fútbol femenino, la prohibición buscaba proteger una identidad masculina amenazada por el éxito creciente de las mujeres jugadoras.

Durante cincuenta años, esta prohibición se mantuvo. Y mientras más se las excluía, más jugaban las mujeres, aunque fuera en silencio; en la clandestinidad. Cada partido era un acto político, incluso cuando no podía nombrarse como tal.

REFERENCIAS:

Williams, J. (2003). *A Game for Rough Girls? A History of Women's Football in Britain*. Routledge.

The Football Association. (1921, December 5). *Statement on women's football*. The Football Association.

EFFECTOS: Lectura de documento antiguo con eco

TIEMPO: 3:00

ACUMULADO: 15:30

SECUENCIA 6 - América Latina: jugar sin permiso

NARRADOR: NO

TN: Crítico, narrativo e histórico

Contenido Narrativo:

En Brasil, una ley de 1941 prohibió a las mujeres practicar "deportes incompatibles con su naturaleza", vetando el fútbol femenino por casi cuatro décadas. Sin embargo, la prohibición llegó después de una práctica ya extendida. Desde los años 1920 y 1930, equipos femeninos se formaban en las playas de Copacabana, en las calles de Río de Janeiro y en clubes recreativos de São Paulo. La prensa de la época registró partidos como el de Las Señoritas de Tremembé en (1921), uno de los primeros registros de un encuentro entre dos equipos femeninos, organizados y de la periferia. Además, se registraron partidos organizados por fábricas textiles donde las mujeres jugaban ante cientos de espectadores. Ese fútbol naciente, popular y callejero, incomodó a sectores conservadores que veían en el juego una amenaza al orden patriarcal.

En México, la historia fue similar. La prensa de los años cincuenta ridiculizaba a equipos femeninos como Las Adelitas o Las Pioneras de Guadalajara, que llenaban canchas locales y organizaban torneos donde llegaron a convocar miles de personas. Sus logros —victorias, giras regionales, partidos con estadio lleno— fueron borrados deliberadamente o reducidos a notas humorísticas que negaban su seriedad deportiva.

Pero el giro llegó en 1971. Ese año, México fue sede del segundo Mundial Femenino no oficial. Y a diferencia de décadas anteriores, los medios no lo silenciaron; lo amplificaron.

La BBC —en su investigación sobre este torneo olvidado (BBC News Mundo, 2018)— explica que Televisa y grandes marcas como

Coca-Cola, Sabritas y Corona vieron en el evento una oportunidad comercial inédita. La historiadora Jean Williams, en su investigación sobre los orígenes del fútbol femenino (*A Beautiful Game*, 2019), afirma que *"México 1971 fue un producto comercial antes que un proyecto deportivo"*.

Los medios mexicanos promocionaron a las jugadoras como figuras carismáticas, no como atletas profesionales. Era vendido como un espectáculo familiar para consumo masivo. Aun así, la respuesta del público desbordó cualquier cálculo. Más de cien mil personas asistieron a la final entre México y Dinamarca en el Estadio Azteca; el mismo estadio donde, un año antes, Pelé había levantado la Copa de campeón del Mundo. La paradoja es clara: los mismos medios que habían negado la legitimidad al fútbol femenino, fueron quienes impulsaron su mayor momento de visibilidad.

En Colombia, el fútbol femenino surgió desde la precariedad material, pero también desde una enorme fuerza organizativa. En los años setenta y ochenta, niñas y jóvenes jugaban en potreros de Cali, Bogotá, Medellín o Barranquilla: sin uniformes, sin balones propios, sin apoyo institucional. Lo que existió fue un tejido comunitario que sostuvo el deporte cuando el Estado no lo hacía.

En Cali, lideresas como Luz Marina Cuesta organizaban equipos en barrios del oriente, entrenando con balones prestados y canchas improvisadas. En Bogotá, referentes como Maribel López defendían la disciplina en torneos regionales a pesar de la burla y la falta de recursos. En Antioquia, jugadoras como Stella Zuluaga abrían camino en competencias interdepartamentales cuando todavía no existían categorías femeninas oficiales. Y más adelante, figuras como Isabel "La Chave" Valencia mantuvieron vivo el fútbol femenino vallecaucano en una época sin profesionalización ni garantías. No había apoyo, reconocimiento y mucho menos un sueldo.

Mientras tanto, los medios colombianos apenas mencionaban estos esfuerzos. El silencio mediático reforzó la idea de que el fútbol femenino era marginal. Y sin embargo, fueron estas mujeres —no las instituciones— quienes sostuvieron el deporte durante décadas.

Sin estas pioneras, no existiría la generación que hoy, en Colombia, encabezan Yoreli Rincón, Catalina Usme o Linda Caicedo.

Como plantea la investigadora brasileña, Silvana Goellner, el fútbol femenino en Latinoamérica nació en la periferia: no solo en los márgenes urbanos —barrios obreros, zonas empobrecidas, escuelas públicas— sino también en pequeñas localidades donde la práctica dependía de la creatividad comunitaria más que del apoyo institucional. En Brasil, México, Argentina y Colombia, las mujeres jugaron en espacios marginales porque los clubes formales les negaban entrada. La periferia fue, para ellas, tanto un obstáculo como un lugar de invención.

El fútbol fue verdugo porque las negó; pero, también fue aliado porque las unió.

El fútbol negó:

- su capacidad
- su cuerpo
- su inteligencia
- su derecho al juego

Pero también creó espacios de apoyo, de colectividad y de identidad deportiva femenina.

Cada partido era un acto de resistencia.
Cada gol, una declaración política contra un sistema opresor.

El fútbol se convirtió en un campo de disputa sobre el cuerpo femenino: un cuerpo disciplinado, sexualizado, vigilado; un cuerpo juzgado por salirse de su "lugar social", especialmente cuando provenía de mujeres pobres, racializadas o de sectores populares. La disputa no era solo deportiva: era una lucha por el derecho a existir en un espacio que históricamente les negó legitimidad, visibilidad y autonomía.

REFERENCIAS:

Brasil. Decreto-Lei N° 3.199, de 14 de abril de 1941

Goellner, S. V. (2005). *Mulheres e esporte no Brasil: entre sombras e visibilidades*. Editora da UFRGS.

EFFECTOS: Ambiente de barrio / balón en tierra

TIEMPO: 4:00

ACUMULADO: 19:30

SECUENCIA 8 - El renacer

NARRADOR: NO

TN: Histórico y épico

CONTENIDO NARRATIVO:

A finales del siglo XX, esa tensión empezó a cambiar. El interés mediático —que por años había sido una barrera— se transformó en un escenario inesperado: las cámaras abrieron el lente y el fútbol femenino comenzó a aparecer, primero como espectáculo ocasional y luego como fenómeno que ya no podía ser ignorado.

Ese giro tomó forma definitiva en 1991, cuando la FIFA organizó el primer Mundial femenino oficial. Lo que había nacido en potreros, barrios, escuelas públicas y canchas improvisadas se volvió, por fin, un deporte visto globalmente.

La televisión internacional amplificó imágenes que durante décadas nadie había querido mostrar: mujeres jugando ante estadios llenos, liderando selecciones, convirtiéndose en figuras admiradas por niñas y jóvenes de todo el mundo. El espectáculo abrió un espacio para el respeto.

Desde entonces, muchas jugadoras se convirtieron en símbolos de excelencia y resistencia. La brasileña, Marta Vieira da Silva, redefinió el nivel técnico del fútbol femenino. Abby Wambach, exfutbolista estadounidense, se volvió referente de liderazgo dentro y fuera de la cancha. Megan Rapinoe, también americana, llevó la lucha por la igualdad salarial y los derechos LGBTIQ+ a los escenarios más visibles del deporte.

En Colombia, ese impulso resonó en figuras como Catalina Usme, capitana y goleadora histórica de la Selección Colombia; Linda Caicedo, cuyo juego extraordinario la convirtió en ícono

global antes de cumplir 20 años; Claudia Helena Hernández, pionera en procesos de formación; y Liliana Zapata, líder en el desarrollo del fútbol femenino en Antioquia.

Para millones de niñas, estas jugadoras ya no representaban solo un sueño ajeno: representan un lugar posible para sí mismas. Porque cuando el fútbol femenino llegó a la escena global, no solo cambió lo que era visible en el deporte; cambió la imaginación. Transformó lo que significa entrar a una cancha siendo mujer; hizo del fútbol un territorio donde también se puede proyectar un futuro, construir identidad y reclamar un espacio propio.

TIEMPO: 3:30

ACUMULADO: 26:00

SEGMENTO 3 - RACISMO Y FÚTBOL (20 minutos)

SECUENCIA 9 - Introducción al racismo deportivo

NARRADOR: NO

TN: Crítico y profundo

CONTENIDO NARRATIVO:

El fútbol global se construyó sobre jerarquías coloniales.

En los inicios del profesionalismo —entre las décadas de 1890 y 1930, especialmente en Inglaterra, Portugal, España y Francia— muchos clubes clasificaban a los jugadores según supuestas "*razas deportivas*". A los cuerpos se les asignaban atributos imaginados: unos eran considerados fuertes, otros dóciles, otros aptos para correr pero no para liderar.

En Brasil y Argentina, los futbolistas negros enfrentaron estas lógicas con particular fuerza. A comienzos del siglo XX, varios jugadores afrodescendientes, como el exfutbolista Brasileño Carlos Alberto, debían empolvase la piel con polvos

de arroz para parecer más "aceptables" en las fotografías de la prensa y ante el público que asistía a los estadios. La Asociación Brasileña de Deportes -antecesora de la Confederación Brasileña de Fútbol- aplicó medidas que, si bien no eran leyes formales, funcionaban como barreras para evitar la inclusión de afrodescendientes en torneos internacionales. El entonces presidente del país, Epitácio Pessoa, presionó para que solo se convocaran jugadores blancos, argumentando que los negros no debían representar a la nación en el extranjero. Era una forma de *blanqueamiento simbólico*: se celebraba su talento, pero se negaba su presencia racial.

Así, muchos jugadores negros, indígenas y mestizos fueron considerados inferiores -no en términos futbolísticos, donde sobresalían, sino en términos sociales y raciales. Su excelencia deportiva no anulaba los prejuicios que los situaban como cuerpos "útiles", pero no plenamente reconocidos como sujetos íntegros.

Como plantea el antropólogo Luiz Henrique de Toledo, el fútbol heredó del colonialismo la idea de que ciertos cuerpos son "naturales para el esfuerzo y la competencia deportiva, pero no para el pensamiento ni para el liderazgo" (Toledo, 2002). Una etiqueta que justificó desigualdades dentro y fuera de la cancha.

Por eso el racismo no es un accidente del fútbol.
Está en su historia.
Está su formación.
Está las miradas que clasificaron cuerpos y también en los silencios que ocultaron violencias.

Y todavía hoy aparece en cada insulto, en cada estereotipo y en cada gesto deshumanizante.

Notas:

Las ideas coloniales sobre el cuerpo no desaparecieron con el fin de los imperios: se transformaron. Como explica Frantz Fanon, *"el colonizado queda reducido a una anatomía imaginada: fuerza sin pensamiento, vigor sin reconocimiento; una corporalidad útil, pero nunca plena"* (Fanon, 1952, p. 92, traducción propia).

En el fútbol europeo, esa lógica adoptó la forma de clasificaciones abiertamente racializadas. Christian Bromberger lo resume así: “desde comienzos del siglo XX, algunos comentaristas europeos hablaban de ‘razas futbolísticas’: los británicos serían disciplinados, los latinos creativos y los africanos vigorosos por naturaleza” (Bromberger, 1998, p. 54, traducción propia).

REFERENCIAS:

Toledo, L. H. de. (2002). Futebol e racismo no Brasil.

Revista Brasileira de Ciências do Esporte

Bromberger, C. (1998). *Football: La bagatelle la plus sérieuse du monde*. Bayard.

Fanon, F. (1952). *Peau noire, masques blancs*. Éditions du Seuil.

EFFECTOS: Ambiente tenso + silencio abrupto

TIEMPO: 3:00

ACUMULADO: 29:00

SECUENCIA 10 - Casos históricos de racismo

NARRADOR: NO

TN: Narrativo Y fuerte

CONTENIDO NARRATIVO:

Pelé escuchó insultos racistas desde sus primeros años en el Santos. En estadios brasileños como Vila Belmiro o Pacaembu — mucho antes de coronarse campeón del mundo— le gritaban “macaco” cada vez que tocaba el balón. Su genialidad no lo blindó del odio; lo convirtió en blanco frecuente de quienes no soportaban ver a un hombre negro convertirse en ícono nacional.

En Portugal, a comienzos de los años sesenta, Eusebio vivió un destino similar. Era considerado uno de los mejores jugadores

del mundo, pero eso no impidió que en varios estadios europeos le gritaran "mono" y lo recibieran con sonidos imitativos de animales.

Décadas más tarde, la violencia simbólica continuó. En 2014, durante una Copa Libertadores en Huancayo, Perú, Tinga - jugador brasileño del Cruzeiro- fue atacado con gritos racistas cada vez que tocaba la pelota. Las cámaras registraron la agresión, y la CONMEBOL, entidad rectora del fútbol en Sudamérica, apenas sancionó el episodio con una multa menor: otro ejemplo de cómo las instituciones deportivas han minimizado estas violencias.

En Europa, lanzaron un plátano a Dani Alves en un partido del Barcelona; Alves se lo comió frente a las cámaras, transformando el insulto en acto de resistencia y desafío a quienes pretendían insultarlo, negando su condición humana.

En Colombia, jugadores afro e indígenas han cargado con estigmas repetidos desde el potrero: que "son fuertes pero no inteligentes", que "corren pero no piensan", que "sirven para defender pero no para liderar".

Como plantea Paul Gilroy, el racismo en el deporte moderno se reproduce a través de discursos que clasifican cuerpos y silencian subjetividades. (Gilroy, 1993): como si los cuerpos racializados -negros, indígenas, mestizos empobrecidos- fueran fuerza sin pensamiento, habilidad sin voz o talento sin derecho a ser escuchados como sujetos plenos.

El racismo no es accidental. Es estructural.

Está incrustado en el juego, en los medios de comunicación, en la prensa deportiva, en los cantos que se oyen en las tribunas de los estadios, y en los silencios -de hinchas, dirigentes y medios- que lo permiten.

REFERENCIAS:

Gilroy, P. (1993). *The Black Atlantic*. Harvard University Press.

EFFECTOS: Murmullo negativo de tribuna

TIEMPO: 4:00

ACUMULADO: 33:00

SECUENCIA 11 - El fútbol como espejo social

NARRADOR: NO

TN: Analítico, ilustrativo y narrativo.

CONTENIDO NARRATIVO:

El fútbol muestra la discriminación que existe fuera de la cancha.

No la inventa: la reproduce, la hace visible.

Como plantea el antropólogo Arjun Appadurai, los deportes globales funcionan como "pantallas" donde se proyectan tensiones sociales que ya existen más allá del juego.

Pero también se han convertido en plataformas de resistencia:

Jugadores de múltiples nacionalidades —africanos, afrodescendientes, indígenas latinoamericanos, mestizos y migrantes— han roto el ritual futbolístico para señalar que la violencia racial no puede normalizarse. Entre ellos se encuentran figuras como Samuel Eto'o, Mario Balotelli, Yaya Touré, Neymar Jr., Wilfried Zaha y hasta el colombiano Hugo Rodallega. Ellos, en distintos momentos han denunciado agresiones raciales o han interrumpido el juego para evidenciar estas violencias.

En Italia, en 2013, Kevin-Prince Boateng —jugador ghanés-alemán del AC Milan— abandonó un partido amistoso frente al equipo Pro Patria, después de recibir insultos racistas desde la tribuna. Su salida detuvo inmediatamente el encuentro y obligó al árbitro a suspenderlo: un gesto que marcó un precedente internacional al rechazar la continuidad del juego en condiciones de violencia racial explícita.

En 2024, el arquero francés Mike Maignan, también del AC Milan, hizo lo mismo durante un partido de la Serie A contra el Udinese: dejó la cancha tras escuchar insultos racistas desde la grada. El árbitro interrumpió el partido y las autoridades del estadio activaron el protocolo antidiscriminación. Un protocolo de tres pasos, que se activa con un gesto de X en los brazos y

que puede culminar, incluso, con la suspensión del partido. Este protocolo, fue implementado solo a partir de mayo del 2024.

En 2023, el Cristo Redentor de Río de Janeiro fue apagado durante una hora por decisión del Santuario Arquidiocesano. El acto fue en solidaridad con Vinicius Jr., jugador brasileño del Real Madrid, víctima recurrente de insultos racistas en varios estadios españoles desde su debut en Flamengo a los 17 años.

El propio jugador publicó una imagen del monumento oscurecido acompañada del siguiente mensaje:

"Negro e imponente. El Cristo Redentor se veía así hace poco. Un acto de solidaridad que me conmueve. Pero, sobre todo, quiero inspirar y dar más luz a nuestra lucha. Estoy sumamente agradecido por todo el amor y apoyo que he recibido en los últimos meses, tanto en Brasil como en el mundo. Sé exactamente quién es quién. Cuenten conmigo porque la gente buena es la mayoría, y no me rendiré. Tengo un propósito en la vida, y si tengo que sufrir cada vez más para que las futuras generaciones no pasen por situaciones similares, estoy listo y preparado". (Vinicius Jr., 2023, traducción propia)

En Inglaterra, la Premier League implementó protocolos estrictos contra el racismo después de intensos ataques mediáticos –en televisión, prensa y redes sociales– contra jugadores como Marcus Rashford o Raheem Sterling. Los ataques incluían comentarios racializados, imágenes manipuladas y campañas anónimas de desprestigio que los medios replicaban sin control editorial. Sterling, denunció públicamente cómo ciertos titulares de prensa reforzaban estereotipos raciales que luego se reproducían en los estadios. Su denuncia obligó a varios medios británicos a revisar sus prácticas editoriales y actualizar sus políticas.

Cada acto de racismo expuesto abre una posibilidad de transformación. Cuando Boateng detuvo un partido, cuando Maignan interrumpió otro, cuando Vinicius forzó un debate nacional, cuando Sterling enfrentó a la prensa, el fútbol dejó de ser solo un deporte; se convirtió en espacio donde se reescriben los límites de lo tolerable y donde la resistencia se vuelve pública, visible y colectiva.

REFERENCIAS:

Appadurai, A. (1996). *Modernity at Large*. University of Minnesota Press.

Vinicius Jr. [@vinijr]. (2023, May 22). *Enquanto o mundo aplaude minhas habilidades, a Espanha insiste em repetir os episódios racistas. Hoje foi mais um. Foi mais um episódio lamentável. Mas não é a primeira vez, nem a segunda, nem a terceira...* [Tweet]. X. <https://x.com/vinijr/status/1660771613527224324>

EFFECTOS: Pausa reflexiva + viento suave

TIEMPO: 4:00

ACUMULADO: 37:00

SEGMENTO 4 - CIERRE INTEGRADO (23 minutos)

SECUENCIA 12 - Conexión entre género, raza y fútbol

NARRADOR: NO

TN: Reflexivo

CONTENIDO NARRATIVO:

Mujeres y hombres de pueblos racializados comparten historias similares en el fútbol:

Ambos fueron negados.

Ambos fueron burlados.

Ambos jugaron sin permiso.

Ambos resistieron; sin instituciones, sin salario, sin reconocimiento.

Como plantea Angela Davis, filósofa y activista sobre interseccionalidad y sistemas de opresión, las luchas contra el sexismo y el racismo no son paralelas: son interdependientes. Y el fútbol es un espacio donde esas interdependencias se hacen más visibles. (Davis, 1981)

Cuando una mujer negra pisa una cancha, enfrenta dos sistemas de opresión al mismo tiempo: por ser mujer y por ser negra.

Cuando un hombre indígena o afro llega al profesionalismo, carga el peso de estereotipos raciales y de clase que condicionan su valoración social y deportiva.

REFERENCIAS:

Davis, A. (1981). *Women, Race & Class*. Random House.

TIEMPO: 4:00

ACUMULADO: 41:00

SECUENCIA 13 - El fútbol como posibilidad de transformación positiva

NARRADOR: NO

TN: Esperanzador e ilustrativo

CONTENIDO NARRATIVO:

A pesar de las exclusiones históricas -a distintos grupos sociales, étnicos y raciales- el fútbol también abrió caminos inesperados. Unió comunidades, inspiró generaciones y creó liderazgos que cambiaron narrativas enteras,

En Sudáfrica, el Mundial de 2010 revitalizó programas sociales como "Football for Hope" y "Grassroot Soccer", que usaban el fútbol para prevenir la violencia y la desigualdad. En Colombia, iniciativas como "Fútbol con Corazón" -una organización que trabaja con jóvenes vulnerables usando el fútbol como herramienta pedagógica y comunitaria- han demostrado que el deporte puede ser herramienta de inclusión, diálogo y protección infantil. Y que el fútbol sigue siendo un espacio donde lo imposible puede ser pensado.

TIEMPO: 3:30

ACUMULADO: 44:30

SECUENCIA 14 - Reflexión final

NARRADOR: NO

TN: Íntimo y poético

CONTENIDO NARRATIVO:

El fútbol no es inocente; pero tampoco es culpable. Es un territorio en disputa: un escenario donde los cuerpos negocian dignidad, reconocimiento y memoria. Y donde cada jugadora, cada jugador negro, cada hincha diverso, escribe una parte de la historia.

Como plantea Stuart Hall, toda práctica cultural es un campo de lucha por el significado. Y el fútbol no es la excepción.

REFERENCIAS:

Hall, S. (1997). *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*.

Hall, S. (1981). "Notes on Deconstructing 'the Popular'".

Hall, S. (1996). *Cultural Studies and Its Theoretical Legacies*

TIEMPO: 3:30

ACUMULADO: 48:00

SECUENCIA 15 - Cierre emocional

NARRADOR: NO

TN: Esperanzador y reflexivo

CONTENIDO NARRATIVO:

El balón sigue rodando.
Y mientras rueda, seguirá mostrando quiénes somos:
nuestras luces, nuestras sombras, nuestros miedos, nuestras
luchas, nuestras resistencias y nuestras esperanzas.

Pero también seguirá revelando quiénes podemos llegar a
ser,
si aprendemos a disputar sus sentidos y a transformar sus
silencios.

Porque en cada pase existe una posibilidad,
en cada gol un gesto de esperanza, y en cada rostro diverso, un
futuro distinto.

EFFECTOS: Música ascendente → silencio

TIEMPO: 2:00

ACUMULADO: 50:00

SECUENCIA 16 - Créditos y despedida

NARRADOR: NO

TN: Formal y cálido

CONTENIDO NARRATIVO:

Gracias por acompañarnos en esta travesía por la historia social
del fútbol: sus luchas, sus heridas y su potencia
transformadora.

Que este viaje abra preguntas, despierte nuevas miradas y
nos invite a pensar el fútbol no solo como un juego, sino como
el territorio donde se refleja lo que somos y lo que podemos
llegar a ser.

TIEMPO: 1:00

TIEMPO TOTAL: 51:00 - 55:00